XXII Conferencia Naval Interamericana de Seguridad Hemisférica*

Almirante
Jorge Ampuero Trabucco



Señores Jefes de Delegación
Señor Almirante, Oficiales y miembros de las distintas delegaciones

Quisiera agradecer a todas las delegaciones presentes la oportunidad que se le brinda a la Marina de Guerra del Perú para exponer por mi intermedio, los comentarios en torno al tema que nos reúne esta semana en esta bella y acogedora ciudad de Mar del Plata

Como todos conocen, "La Cooperación Naval Multilateral para la Seguridad Hemisférica", ha sido parte de muchas discusiones, juegos de manejo de crisis y ejercicios académicos en los últimos años y está alineado con los temas tratados en las anteriores reuniones de este Foro, lo cual ha permitido acercarnos a este tema desde distintos ángulos o perspectivas, con lo que hemos enriquecido nuestro conocimiento colectivo sobre el mismo.

* Discurso leído por el Sr. Almirante Jorge Ampuero Trabucco, Comandante General de la Marina, en nombre de la delegación peruana que asistió a la XXII Conferencia Naval Interamericana de Seguridad Hemisferica

Sin embargo, sin ánimo de proponer una nueva definición de "seguridad", es necesario señalar que el concepto ha ido progresivamente abarcando nuevas fuentes de inestabilidad, ya no reconocibles sólo como amenazas militares, muchas de las cuales han ido redefiniendo nuestra misión frente al Estado y la sociedad. Se nos exige capacidades que permanentemente se alejan de aquellas reconocibles como propias de las Fuerzas Armadas, a veces más cercanas a las asignadas a Fuerzas Policiales e incluso a otros estamentos del Estado de carácter asistencial, de fomento y protección de los recursos naturales y medio ambiente. Este crecimiento de las "zonas grises" está teniendo un impacto en los perfiles de la formación y capacitación de los integrantes de las Fuerzas Armadas y en la asignación de prioridades para la selección del equipamiento para enfrentar este mayor espectro de amenazas a la "seguridad". Como resultado de este proceso de redefinición, nos hallamos frente a un abanico de roles que se expande cada vez más y que se hace más difícil de abarcar de manera autónoma y que impulsa en cada uno de nuestros países a trabajar de manera conjunta con las otras instituciones armadas y coordinada con muchas otras agencias o sectores de nuestros Estados y Estados vecinos.

Compartiendo nuestros países la continuidad geográfica del continente americano, nuestro Hemisferio no es un escenario homogéneo, se presentan diversas fuentes de inseguridad, que van desde el Terrorismo, el Narcotráfico, el Crimen Organizado, el Tráfico de Armas, a la migración ilegal y los desastres naturales, e incluso a fenómenos como las maras o delincuencia juvenil que afectan fuertemente a algunos países. En este contexto, cada uno de nuestros Estados se enfrenta en la medida de sus posibilidades y en función de las necesidades de sus pueblos a estas amenazas, asignándole distintas prioridades. Las prioridades, de hecho, difieren en cada uno de nuestros países y puede ser fuente de algunas de las faltas de consenso que se observan en los distintos foros Americanos. Sin embargo esto no ha impedido identificar y trabajar en algunas áreas en donde la cooperación es viable y necesaria. Estos escenarios como en los que las Marinas hemos estado trabajando han permitido por un lado allanar paulatinamente el camino de la interoperabilidad, teniendo a la fecha una serie de logros que pudiendo ser motivo de orgullo compartido de los hombres de mar, nos obligan a nuevos retos.

Estos nuevos retos parten en reconocer que son una mutación de viejas amenazas, como la piratería, el contrabando, el tráfico de esclavos, etc., pero que debido a la globalización, han desarrollado características que las hacen ver como nuevas.

Las características singulares de estas amenazas que convocan la cooperación de nuestros Estados, están dadas por:

- No se encuentran restringidas por la geografía o por las fronteras, las mismas que por efecto de la globalización y el incremento del intercambio comercial están obligadas a ser más permeables e interconectadas.

- Se constituyen en organizaciones criminales con vínculos internacionales no sólo con entidades similares, sino con instituciones financieras, grupos de poder y de propaganda que le son útiles para su actividad.
- Muchas de las amenazas tienen su origen fuera de nuestros países, pero encuentran en estos al blanco de sus actividades por encontrar oportunidades que contribuyen a sus intereses criminales.
- Las distintas amenazas han desarrollado dinámicas que las enlazan y que las redefinen permanentemente, tal es el caso del terrorismo y el narcotráfico, el narcoterrorismo y el tráfico de armas, el narcotráfico y la corrupción, lo que ha generado, en algunas ocasiones, dar espacios de libertad para operar al amparo de la falta de adecuados marcos legales, que no se han adaptado a esta mutación del crimen, ocasionando que nuestros Estados se vean limitados por sus propias leyes
- Sin embargo, es prudente señalar que la experiencia adquirida al enfrentar estas amenazas nos demuestra que la solución no sólo es militar, detrás existe una realidad con características multidimensionales, con necesidades económicas, sociales y políticas que requieren ser atendidas y que obligan a actuar no sólo en el campo de la cooperación militar.

Estas características nos indican que nos enfrentamos a un enemigo que exige una respuesta integral de cada uno de nuestros Estados y de los mismos en su conjunto.

Dentro de esta perspectiva, las Marinas hemos trabajado en la medida de nuestras capacidades, adelantándonos a otros sectores de nuestros Estados y encontrando en el mar muchas más similitudes que nos han permitido generar más acuerdos que desacuerdos.

Los campos de cooperación que hemos logrado desarrollar las Marinas del Hemisferio se ha centrado en los siguientes ámbitos:

- El intercambio de inteligencia, particularmente a nivel bilateral
- Las operaciones guardacostas en las áreas de búsqueda y rescate, así como en el control de Tráfico Marítimo.
- En la formación académica con un cada vez mayor intercambio de alumnos y participantes en las distintas Escuelas, en donde se desarrolla a su vez un sinergia propia producto del desarrollo de las relaciones interpersonales.
- En el entrenamiento, quizá lo más representativo ante la opinión pública, que percibe en los ejercicios navales multinacionales la materialización de esta cooperación.
- Últimamente, estamos avanzando en el apoyo mutuo para el mantenimiento del material. Es cada vez más común ser testigos que nuestros buques efectúen trabajos de recorrido en el astillero de un país vecino, lo cual representa un mayor valor: la confianza.

Creemos que es necesario continuar avanzando para impulsar la cooperación como un objetivo común, por lo que resulta conveniente estructurar una agenda que responda a los obstáculos que hoy encontramos en este camino.

Es imprescindible generar en nuestros gobiernos una adecuada decisión política que apoye al desarrollo de estas acciones. Reconocemos que en el marco de la evolución de las relaciones cívico militares que se han desarrollado en los últimos lustros en la mayoría de los Estados de Latinoamérica, con el fortalecimiento del sistema democrático, el contar con el apoyo político de nuestros gobiernos resulta fundamental para poder continuar avanzando en la cooperación.

Las Fuerzas Armadas y en particular las Marinas somos Instituciones que aparte de contribuir a garantizar la seguridad y los intereses de nuestros Estados mediante el poder naval, tenemos espacios propios que nos permiten apoyar la política exterior de nuestros Estados, en ese orden de ideas debemos dar muestras claras a nuestras naciones que somos capaces de alcanzar metas significativas de modo mucho más eficiente, que no constituimos una "carga" de la organización estatal, sino que constituimos una de las mejores "herramientas" para abordar los retos del futuro.

En esta ocasión, la Marina de Guerra del Perú, tratando de continuar impulsando la posición que ha mantenido a lo largo de los últimos años a favor de lograr alcanzar la Interoperabilidad, desea aportar al diálogo de esta Conferencia Naval Interamericana, una metodología que nos permita llevar a la práctica un mayor nivel de cooperación.

Creemos que el tema debe ser abordado de manera pragmática, marcando una dirección que nos permita avanzar por los caminos fáciles, es decir en los campos que compartimos las mismas ideas, evitando los temas difíciles para un momento posterior, no llevando problemas a la mesa de negociación, sino soluciones.

La estructura pragmática de cooperación que sugerimos parte de:

- La elaboración de una visión colectiva; creemos que podemos esbozar de modo general un escenario futuro que sea realmente deseable por todos y que nos permita tender objetivos en el largo plazo. Desarrollar esta visión parte de identificar los puntos comunes que tenemos todos nuestros Estados y en particular las marinas.
- Seguidamente, es necesario definir políticas de acercamiento, coherentes con la visión desarrollada, que vaya dejando los términos declamativos y afectivos por otros más concretos. Este esfuerzo debe ser el reto de los distintos acuerdos que debemos adoptar en el Foro que hoy nos reúne.
- Lo anterior debe considerar evitar los temas de fricción, dejando éstos para tratar en otras instancias del Estado, nuestra generación debe tener el compromiso de no colocar más ladrillos en los muros que nos pueden dividir, y en lo posible buscar la manera de ir retirando los que aún existen.
- Debemos trabajar en objetivos comunes, reconociendo que con el logro de estos, todas las partes van a ganar.

- Finalmente, debemos fomentar la participación de otros sectores de nuestros Estados, el efecto multiplicador y de irradiación debe ser una característica de nuestras actividades, estas no deben ser cerradas a los hombres de uniforme naval, deben abrirse a la sociedad de cada uno de nuestros países, pues nos debemos a estas y de nuestras sociedades recibimos finalmente el apoyo, sin el cual nuestras misiones carecerían de sentido.

Esta estructura, quizá aún difícil de instrumentar en algunos de sus aspectos, debe permitir lograr **una política de Seguridad Regional Sustentable y Predecible**, así como conseguir el apoyo de la población a través de logros que puedan ser percibidos y valorados como útiles para nuestras sociedades.

Permítanme ahondar un poco más sobre estos objetivos, debemos reconocer que cuando abordamos el tema de la cooperación para la seguridad, estamos aceptando que existe la necesidad de la misma y que por lo tanto reconocemos un grado de interdependencia. Esta relación requiere de una posición pro-activa y consecuentemente es necesario crear las condiciones que permitan realimentaciones positivas al proceso, generando así, un círculo virtuoso, en que los Estados puedan observar la existencia de una estructura confiable, al limitarse al máximo los niveles de incertidumbre.

Esta metodología la extraemos de la revisión de la experiencia que el Perú ha logrado de su relación con Colombia. En nuestra frontera común, principalmente marcada en la geografía por la presencia del Río Putumayo, ambos países enfrentamos una misma amenaza, que nos ha motivado a mirar el presente y el futuro de esa región sin revisar un pasado que registra páginas de roces y conflictos, enfocándonos ahora en una visión compartida: lograr la presencia efectiva del Estado en esta zona recóndita, que permita dar seguridad a las poblaciones, fomentar el desarrollo económico y controlar las actividades ilícitas y sus consecuencias.

Pese a nuestras limitaciones presupuestarias, el compartir esta visión, impulsó el respaldo político necesario y nos ha permitido avanzar en muchos aspectos de Cooperación Subregional. De este modo, en la actualidad, a nivel de la Marina de Guerra del Perú y la Armada de Colombia, existe un fluido intercambio de información entre nuestras organizaciones de inteligencia. Se han realizado operaciones de reconocimiento coordinado de la frontera, poseemos oficiales de enlace en los comandos responsables de las operaciones de ambos países, trabajamos en planes de acción cívica binacionales, colaboramos en brindar mutuamente facilidades para el apoyo logístico de nuestras fuerzas, hemos priorizado cada uno el desarrollo de bases en la cuenca del Río Putumayo y la construcción de medios fluviales que nos permitan ejercer el control de estos territorios.

Incluso, es satisfactorio resaltar que la percepción que el Perú posee de los medios armados con que cuenta Colombia, no son vistos como una amenaza a nuestra seguri-



Oficiales Almirantes representantes de las delegaciones que participaron en la XXII Conferencia Naval Interamericana llevada acabo en Buenos Aires, Argentina del 4 al 8 de Abril del presente año

dad, sino por el contrario, como una ayuda para enfrentar al verdadero enemigo. Nuevamente es preciso subrayar que este tipo de confianza que se está construyendo entre nuestros dos países es la que debemos tratar de estructurar entre todos nosotros, de cara a las amenazas que enfrenta nuestro continente.

Permítame, finalmente, reafirmar los conceptos expresados por la Marina de Guerra del Perú en la anterior reunión efectuada en San Diego, en el sentido que mientras se consoliden las estructuras correspondientes para la formulación de un nuevo Sistema de Seguridad Hemisférica capaz de enfrentar a este nuevo entorno, la Marina de Guerra del Perú, en adición al desarrollo de sus capacidades defensivas y disuasivas, está firmemente convencida de la importancia de nuestra contribución a la Seguridad Cooperativa para lo cual, continuaremos de manera decidida ejecutando una serie de actividades operacionales, de entrenamiento y de alistamiento de material, de modo de estar permanentemente preparada tanto en ámbitos de su competencia así como en la interrelación con otras agencias nacionales e internacionales, para enfrentar las amenazas tradicionales y no tradicionales que puedan presentarse. Esta voluntad se hará más efectiva en tanto logremos incrementar la interoperabilidad que nos permita actuar de la forma más eficiente en beneficio de la paz y estabilidad hemisférica.

La interoperabilidad constituye los cimientos de un Sistema de Seguridad Hemisférico, donde la cooperación naval es una columna más de las necesarias para alcanzar esta meta.

Debemos reconocer en nuestra reaqlidad hemisférica, que la pobreza es un factor de inestabilidad y de una atención prioritaria frente a otras necesidades, que el logro de consensos políticos es difícil aún, pero necesario para que nuestros Estados puedan enfrentar a los enemigos transnacionales, debemos ser competitivos y esto nos obliga a una transformación para cerrar los espacios de libertad que cuentan nuestras amenazas, reconociendo que somos cada vez más interdependientes en nuestra lucha.